

## La escuela pictórica de Tetuán

Bouabid BOUZAIID, Tetuán

En cuanto al primer contacto de Tetuán con el arte occidental moderno o arte del caballete se remonta a los años 60 de la década del siglo XIX, tras la *Guerra de África* y su posterior ocupación por los españoles desde 1860 a 1862. Dicha ocupación, propició la apertura de la ciudad en muchos ámbitos como el teatro, los españoles construyeron el primer teatro en Marruecos, llamado *Isabel II*, la prensa (el diario *El Eco de Tetuán*) y en la música introdujeron nuevos instrumentos musicales. A cambio, los artistas e intelectuales tetuaníes tuvieron la oportunidad de abordar la cultura y el arte español.

A causa de su resplandor, la ciudad atrajo a un gran número de artistas extranjeros como el español Mariano Fortuny, el cual visitó la ciudad tres veces desde 1860, cuando preparaba sus lienzos sobre la *Guerra de África* a instancias de la Diputación de Barcelona. Varios cuadros del artista inmortalizaron esta visita, como su famoso cuadro *La Batalla de Tetuán*. Otros fueron influenciados por la belleza y el encanto de Tetuán que maravillaron a los españoles, por lo que se convirtió en el pionero de una escuela de artistas orientalistas y románticos españoles, en la que destacaron entre otros José Tapiero, José Navarro Llorens, Antonio Muñoz Degraín, Gonzalo Bilbao etc.

Durante el protectorado, los artistas españoles continuaron interesándose por Tetuán a través de obras que estaban menos influenciadas por el estilo orientalista de Fortuny y más cercanas a la realidad social, artística y arquitectónica de la ciudad por una parte, y por otra parte hacían uso de las técnicas modernas inspiradas en los modelos occidentales como el uso del realismo, el impresionismo y el fovismo.

Esta segunda generación de artistas españoles fascinados por la belleza de las artes de Tetuán trató de abordar la cultura y el patrimonio de la ciudad a través de la expresión artística.

El artista Mariano Bertuchi es la figura más prominente de dicha generación. Su gran admiración por la vida y el patrimonio marroquí le llevaron a visitar varias veces el norte de Marruecos. Su primera visita fue a Tánger en 1889. En 1928 se instaló definitivamente en Tetuán, que le recordaba a su ciudad natal, Granada, alimentando en él la nostalgia del arte islámico andalusí.

En un primer momento fue nombrado director de la escuela de artes y oficios nacionales, e inspector de los sitios monumentales, y el museo

etnográfico. Asimismo, Bertuchi veló por la protección de los oficios artesanales de los efectos negativos que provocaba la competencia extranjera, así como veló también por el mantenimiento del patrimonio acumulado por tantas civilizaciones que pasaron por la ciudad, por el enriquecimiento y representación de la ciudad a nivel internacional. Bertuchi contribuyó también en el desarrollo de los planes arquitectónicos inspirados en el estilo predominante de Granada. Además, diseñó portadas de libros y revistas, carteles y sellos que contribuyeron a que se conociese Tetuán gracias a los turistas, a los comerciantes judíos e indios que también contribuyeron a la expansión del comercio en Tetuán. De estos sellos se imprimieron hasta veinte unidades, asimismo con sus obras diseñadas participó en las exposiciones internacionales.

Por otra parte, Tetuán convirtió a Bertuchi en un historiador de arte que destacó el esplendor de la ciudad en numerosas ocasiones como eventos culturales internacionales y ello a través de obras que reflejaban la admiración que sentía Bertuchi por su amada Tetuán, obras que fueron al mismo tiempo testigo del desarrollo del estilo del artista y del lenguaje que utilizó con el fin de expresar las figuras de la vida social de la ciudad y sus paisajes dentro de un estilo impresionista dominado por el contraste de la luces y sombras. Sin embargo, la interpretación de las obras de Bertuchi difiere según los temas, como los rituales, las tradiciones y los diferentes paisajes rurales y urbanos.

El mayor logro realizado por Bertuchi y por el cual su nombre quedó inmortalizado fue la creación de la Escuela Preparatoria de Bellas Artes de Tetuán. En efecto, tras la apertura oficial del conservatorio musical hispano marroquí, era necesario completar el campo de los estudios artísticos en Tetuán. Bertuchi veló para que la administración del Protectorado español creara un instituto de bellas artes. Esta escuela fue fundada con el objetivo de activar el movimiento artístico de la región jalfiana ofreciendo una formación artística a los estudiantes españoles y marroquíes musulmanes y judíos, que estuviesen más dotados o que fueran apasionados. Dándoles una formación que les permitiese aprender y conocer las especialidades técnicas y teóricas de la expresión artística, prosiguiendo posteriormente sus estudios en las escuelas superiores de España.

El primer director de la escuela, Mariano Bertuchi originario de Granada, fue el responsable de la gestión administrativa y pedagógica. La escuela que fue inaugurada el 12 de diciembre de 1945, donde se encontraba antes el centro de estudios marroquíes, edificio que actualmente es propiedad de la delegación del Ministerio de Educación, se componía de tres aulas, todas ellas dedicadas a la enseñanza del arte.

Tras una experiencia exitosa de un año, fue necesario fundar de forma oficial la escuela con un decreto jalifiano con fecha de 27 de noviembre de 1946. Según el decreto, la escuela estaba subordinada directamente al inspector de bellas artes, el artista D. Mariano Bertuchi.

Asimismo, según el decreto, el plan de estudios de la escuela debía contener cuatro asignaturas: dibujo antiguo, historia del arte, color, escultura. Mientras que la elección del profesorado se debía realizar entre artistas especializados y titulados por las escuelas superiores de bellas artes, con la excepción de los profesores de historia del arte. Era necesario también que los estudiantes que deseaban matricularse debían tener superados los estudios de primaria. Siendo posible la homologación con los cuatro primeros años de secundaria u otros estudios equivalentes.

Mariano Bertuchi fue nombrado oficialmente director de dicha escuela artística preparatoria hasta el año 1947. El claustro de profesores se componía de:

- Carlos Gallegos, profesor de dibujo.
- Tomas Fernández Souinir, profesor de escultura y modelado.
- Guillermo Gustavino, profesor de historia del arte.
- Araceli González, profesora de color.
- Alejandro Tomillo, profesor adjunto de escultura y modelado.
- María Jesús, profesora de pintura.
- Faouzi, profesor de la pintura decorativa

Las clases eran impartidas de forma diaria, a razón de dos días de clase para cada asignatura. En cuanto a los talleres libres, estaban abiertos toda la semana. Dada la sólida formación académica que ofrecía a sus titulados, estos fueron recibidos con honores en las escuelas superiores españolas como por ejemplo la Escuela Santa Isabel de Hungría de Sevilla y la Escuela de San Fernando de Madrid, a pesar de la dificultad de sus exámenes de acceso. Particularmente, recibieron un gran número de premios y becas de honor. Entre los egresados, citamos a Amadio Freixas de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid en 1951 y a Antonio Moya de la Escuela Santa Isabel de Sevilla en 1950 y 1951.

La escuela estaba reservada para los estudiantes españoles y para algunos estudiantes judíos marroquíes. No fue hasta finales de los años cuarenta cuando los marroquíes musulmanes pudieron acceder.

Dicho retraso fue debido a las ideas tradicionalistas y a sensibilidades religiosas que reflejan la visión conservadora de los marroquíes hacia la representación de la imagen y las artes figurativas, habría que indicar que Mariano Bertuchi descubrió a un joven marroquí llamado Mohamed Sarghini,

el cual estaba dotado artísticamente, y le concedió una beca para estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes San Fernando en Madrid, en el año 1943 ya que se considera a dicho artista como el primer marroquí que estudio el arte de manera académica, así como se considera al escultor Thami El Kasri Dad el primer marroquí egresado de dicha escuela artística en Marruecos. Tras él le sucedieron El Yazid Ben Issa, Abdellah El Fakhar, Meki Megara, Mohamed Naciri, Saad Ben Seffaj y otros artistas marroquíes.

Las artes plásticas conocieron en Tetuán y en el norte de Marruecos numerosos cambios y progresaron significativamente en todas las etapas. La escuela ha sido considerada como un faro luminoso para todas las generaciones y una fuente por la que brotaron las investigaciones y las ideas revolucionarias. Por tanto, no se puede hablar de las artes plásticas de Tetuán sin tornar la vista a la escuela de bellas artes y a las etapas positivas por las que ha pasado desde un punto de vista pedagógico, desde de su creación hasta la actualidad.

Las generaciones artísticas de la escuela se pueden clasificar en tres generaciones principales según el desarrollo de la escuela de bellas artes.

La primera generación es de 1945 a 1956, perteneciente a la Escuela Preparatoria de Bellas Artes de Tetuán. La segunda generación es de 1957 a 1993 perteneciente a la Escuela Nacional de Bellas Artes de Tetuán. La tercera generación es la perteneciente al Instituto Nacional de Bellas Artes de Tetuán de 1993 hasta nuestros días. Cabe recordar que este instituto es una institución universitaria superior.

El periodo de la segunda generación de dicha escuela de arte comenzó con la independencia de Marruecos y conoció numerosos cambios radicales, incluyendo la reubicación de la Escuela de Bellas Artes de Tetuán a su nueva ubicación inaugurada por el rey Mohamed V en 1957, bajo una nueva denominación: La Escuela Nacional de Bellas Artes. El director de la escuela fue en esa época el artista Mohamed Sarghini y los profesores eran artistas marroquíes titulados de las escuelas superiores españolas. Estos profesores tuvieron el merito de la *marroquinización* de la escuela y del anclaje de la identidad artística marroquí. Muchos artistas marroquíes pintores, escultores, decoradores titulados de la escuela estudiaron en diferentes escuelas y academias europeas. Ellos desarrollaron las artes plásticas de Tetuán y Marruecos y enriquecieron la reciente experiencia con sus métodos e ideas, lo que permitió a las artes plásticas marroquíes de los años setenta y ochenta de disfrutar del respeto y el aprecio a nivel árabe, africano e internacional.

La tercera generación de artistas de la escuela artística de Tetuán se inicia en los años noventa con la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes en virtud del decreto ministerial nº 2-93-135 del 29 de abril de 1993. Al instituto

le fue confiada la formación de cuadros superiores en el campo de las artes plásticas, con una duración de cuatro años de estudios. Fue necesaria la creación de dicho instituto para atraer a los jóvenes artistas marroquíes y extranjeros y responder así a las exigencias de cualificación en la vida científica y artística. Con este fin, los métodos de programación y de orientación se modernizaron y se racionalizaron para aumentar la producción artística, educativa, y profesional lo que permitió al estudiante integrarse en el mundo de la vida científica y creativa.

La formación en el instituto esta orientada principalmente hacia el aperturismo, a nivel nacional e internacional, en lo concerniente a los nuevos horizontes en materia pedagógica y docente, así como en términos de progreso artístico. Creándose para ello colaboraciones y acuerdos de cooperación e intercambio entre institutos, centros y asociaciones culturales, económicas, sociales, nacionales e internacionales. El instituto participó también en el desarrollo artístico, social y económico para formar cuadros activos en la medida de hacer progresar el movimiento artístico, cultural y económico del país.

Los primeros titulados del Instituto que se graduaron en la segunda mitad de los años noventa han sido jóvenes creadores que sin renunciar a los pilares de su identidad cultural y artística han sido atraídos por una experiencia artística contemporánea inspirada en las últimas novedades artísticas y científicas, gracias a la profusión de los medios de comunicación y a los conocimientos de nuestra aldea global. Sus diferentes creaciones impresas de experimentalismo han tenido una profundidad conceptual, haciendo uso de nuevos materiales e instrumentos elaborados en su mayoría en el patrimonio y en la vida cotidiana de la sociedad marroquí. Las formas y las construcciones de sus creaciones pertenecen a la corriente artística contemporánea. Esta primera promoción estaba deseosa de hacer de la escuela de Tetuán una escuela internacional capaz de hacer frente a los desafíos de la globalización.

La escuela plástica de Tetuán se encuentra profundamente ligada a la escuela de bellas artes (escuela preparatoria, escuela nacional, instituto nacional). Las generaciones de los titulados han estado influenciadas por sus profesores, por los programas y los métodos que se desarrollaron siguiendo las últimas novedades artísticas, culturales, nacionales e internacionales. Para tener un óptimo conocimiento de la trayectoria artística de esta prestigiosa escuela marroquí, debemos seguir el trayecto de las cuatro generaciones para finalmente llegar a la quinta en los sesenta años de existencia.

A pesar de las diferentes experiencias, los artistas de la escuela plástica de Tetuán —herederos de la influencia pictórica del celebre pintor D. Mariano

Bertuchi— son conocidos en la escena artística marroquí por su personalidad particular y su escuela singular. La escuela artística de Tetuán es considerada un fenómeno social, cultural y artístico en el espacio cultural marroquí, gracias a su autenticidad que contribuye al patrimonio marroquí, andalusí y a su dialogo con las novedades del arte internacional moderno y contemporáneo. Estos artistas no solo han sido conocidos por su sólida formación, sino también por su amor común por el color blanco y por Tetuán que es la fuente de su sensibilidad.

Como agradecimiento a este padre espiritual y fundador de esta escuela pictórica, se organizaron diversos homenajes en su honor. El primero fue una exposición de pintura en 1969, organizado por el Consulado de España en Tetuán. El ministerio de la cultura marroquí organizó en 1992 un concurso de pintura en el que participaron estudiantes de las escuelas de bellas artes del Mediterráneo bajo el nombre de talleres de Mariano Bertuchi y desde 1993 la papelería de Tetuán organizó concursos para los jóvenes con el nombre de Premio de Mariano Bertuchi de pintura. Igualmente, la asociación filatélica La Paloma Blanca organizó una exposición de sellos realizados por el artista. En el año 2000, el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Comité Averroes (España-Marruecos), El *Ministère Des Affaires Etrangères et de la Coopération du Royaume du Maroc*, el *Royaume de Maroc*, *Ministère des Affaires Culturelles*, la Asociación Medina (Antiguos residentes españoles en Marruecos) y la Fundación *Wafa Bank* organizaron una exposición de sus obras en la escuela de Oficios y artes nacionales con el nombre de “Mariano Bertuchi, pintor de Marruecos, inaugurada por el presidente de gobierno español de entonces D. José María Aznar. Debido a su personalidad histórica, el Museo de Tetuán de Arte Moderno otorgó dentro de sus salas, un espacio honorífico a sus obras. La obra *La Fantasía* que es considerada tanto artísticamente como por su gran tamaño de 2x3 metros, como la joya de la corona del Museo. En el año 1986 se inauguró una galería de arte en el ensanche, que lleva su nombre. En el año 2010, trasladaron el nombre de la galería a la Escuela de Oficios y Artes Nacionales en la ubicación donde se encontraba su taller personal y donde realizó sus obras históricas que inmortalizaron su legado, que es considerado como un símbolo de la amistad hispano-marroquí, cuyo nombre es recordado hasta nuestros días por la sociedad tetuaní.

### **Bibliografía**

- Fundación Mariano Bertuchi, 2000. *Mariano Bertuchi, pintor de Marruecos*. Barcelona: Lunweg.
- Pleguezuelos, José A., 2008. *Mariano Bertuchi y San Roque*. Cádiz: Editorial Albalate.
- Valderrama Martínez, Fernando, 1956. *Historia de la acción cultural de España en Marruecos 1912-1956*. Alta Comisaria de España en Marruecos, Delegación de educación y cultura. Tetuán: Editora Marroquí.